

Estupidez cósmica: El "cinturón de fotones"

autor Germán Buela

miércoles, 12 de julio de 2006

Modificado el sábado, 09 de febrero de 2008

Estupidez cósmica: El "cinturón de fotones"

Introducción

En esta oportunidad nos ocupamos del Cinturón de Fotones, un tema pseudocientífico que cuenta con difusores de información-basura que lo mantienen en circulación. Vamos a echarle una mirada crítica. Prometo: no pasará inadvertido lo burdo de este invento.

Antes de entrar de lleno, un poco de contexto: El origen de la leyenda, que puede ser fácilmente rastreado en Internet, tuvo lugar en Australia cuando se publicó la historia en la revista de una organización dedicada al estudio de OVNI's en 1981. En 1991 se volvió a publicar el artículo en la revista Nexus. Debido a que la historia anunciaba el "gran evento" para 1992 (año en que no ocurrió nada de lo predicho), el movimiento New Age se hizo gran eco del asunto, que aparte tiene un gran contenido de índole "espiritual". Ante el fiasco de la predicción incumplida, algunas fuentes actualmente sitúan al evento en 2011.

En la Asociación Argentina Amigos de la Astronomía, donde suelo reunirme con otros aficionados a la astronomía, un día alguien tenía una versión impresa del artículo, que pasó de mano en mano. No puedo comentar la opinión que le mereció a la gente conocedora de esta ciencia, porque más que opiniones hubo carcajadas.

Utilizaremos como base la versión publicada en el sitio chileno Exploradores Galácticos (sección "Reportajes"). Una breve mirada al contenido del sitio (Nostradamus, Triángulo de las Bermudas, extraterrestres, nociones New Age) basta para comprender el criterio para la selección de sus artículos; y sí, la historia del Cinturón de Fotones se adecua perfectamente a este sitio del país hermano.

El fenómeno

Vamos al grano, citando el artículo.

Una banda o Cinturón de Fotones fue descubierta en el espacio exterior en 1961, por medio de los nacientes instrumentos satelitales. Actualmente, nos movemos hacia el Cinturón de Fotones de la estrella Alción, el sol central de las Pléyades.

No solo que tal cosa no fue descubierta jamás, cuesta también imaginarla, al menos para los que tenemos alguna idea de la naturaleza del fotón. El concepto fantástico del cinturón de fotones no existe en la ciencia. Esta gente lo describe con increíble soltura. Si fuera cierto, sería un tema regular en cualquier ámbito astronómico.

A principios del siglo XVII, el astrónomo ser Edmund Halley, estudiando la posición de las estrellas, notó que al menos tres de ellas no estaban en la posición registrada por los griegos; la diferencia era tan evidente, que hacía poco probable que los grandes maestros griegos hubieran cometido tan grave error. Esto demuestra que nos desplazamos dentro de la galaxia hacia la Constelación de Tauro, en una órbita alrededor de Alción.

No se confunda el lector al leer nombres reconocidos como el de Halley, es un recurso para aparentar seriedad. Verificar esta afirmación es simple al consultar fuentes adecuadas, y nos encontramos con que no nos desplazamos hacia Tauro sino (y esto está muy bien establecido) hacia una zona de la constelación de Hércules (1). ¿Qué tan próximas son Hércules y Tauro? ¡Son casi opuestas! Así es, nos alejamos de Tauro. Demasiado pronto se evidencia su carácter pseudocientífico: arrojan información pretendidamente científica que es falsa.

Según Paul Otto Hesse, astrónomo alemán de reconocido prestigio mundial, quien realizó un estudio especial del sistema de las Pléyades, ha confirmado que nuestro sol forma parte de él, llegando a la conclusión que a nuestro "Astro Rey" le toma 24.000 años en completar la órbita alrededor de Alción.

Cómo será su "reconocido prestigio mundial" que en el ámbito astronómico nadie sabe quién es el tal Paul Otto Hesse. Y luego de una ardua búsqueda, la única información que se consigue sobre el personaje es que en 1949 escribió un libro con referencias de la Biblia y conceptos inventados como "radiación manásica". Es imposible dar con un solo aporte

que haya hecho a la astronomía. Con respecto a sus conclusiones, las contrastaremos con datos científicos (2):

Nuestro Sol no es parte del sistema de las Pléyades, ni orbita alrededor de las Pléyades cada 24.000 años.

Las Pléyades están a aproximadamente 125 parsecs o 407,5 años luz de nuestro sistema solar. Un rápido cálculo demuestra que si nuestro Sol estuviera en tal órbita, entonces su velocidad orbital sería de 0,107C o un poco más de una décima de la velocidad de la luz. Esto equivale aproximadamente a 32.000 Km/s. Esta velocidad se notaría, no solo para los astrónomos, sino para todos, ya que las constelaciones cambiarían en forma muy notable a lo largo de una vida si esto fuese cierto.

Las Pléyades son un cúmulo abierto de aproximadamente 100 estrellas con una edad estimada en 78 millones de años. Son estrellas muy jóvenes, mucho más que nuestro Sol, cuya edad se estima en 5 mil millones de años, y aún mucho más jóvenes que nuestro planeta Tierra.

Prosigue:

Hesse descubrió, además, que esta gigantesca estrella tiene a su alrededor un anillo o disco de radiación en posición transversal que está compuesto por millones de partículas fotónicas, formando la cauda o anillo que rodea a la estrella Alción y alrededor de la cual nuestro sistema solar orbita -tal como lo hace la Luna en relación a nuestro planeta-, en un tiempo total de 24.000 años. La banda de de partículas fotónicas, es producto de la descomposición o división del electrón, algo que hasta hoy se desconoce en la Tierra.

Hay fenómenos que fueron reconocidos en el espacio sin que puedan producirse en la Tierra, pero debe haber una teoría consistente que haga encajar la explicación con lo observado. En este caso solo se menciona la "división del electrón" y eso es todo lo que hay para sostener esta tontería.

Estas partículas fotónicas son absolutamente lumínicas, es decir, pura luz; no existe la sombra. es luz por arriba, por abajo y por todos lados.

¿Debemos entender que la luz que conocemos es de partículas parcialmente lumínicas? A ver... Algo que no se está diciendo acá, y que debería ser básico, es cómo fluye esta luz tan especial. La luz "convencional" fluye (cada fotón) en línea recta, excepto cuando cambia de medio (vacío, gases, agua...) o cuando el trayecto es alterado gravitacionalmente. Cada partícula "ilumina" solo en la dirección en que va. Para que haya luz "por todos lados", dentro de este cinturón deberían haber fotones provenientes de todas las direcciones. Aún así, para que pueda haber sombra basta con que haya cosas opacas.

Al ingresar la Tierra al Cinturón de Fotones, pasará primero por un sector denominado Zona Nula, le tomará al planeta un día. Es una breve etapa de transición. Luego, entrará de lleno en una zona en donde la oscuridad será total; este paso tendrá una duración de aproximadamente tres días; en este período no existirá absolutamente nada de luz: ni del sol, ni de las estrellas, ni del universo.

Pero veamos algunos efectos durante los 3 días de oscuridad: no habrá luz artificial, porque no funcionará ningún tipo de energía eléctrica, producto del hiper magnetismo existente. No podrán circular automóviles, los aviones no volarán, los barcos a motor estarán imposibilitados de navegar, los cohetes no podrán ser lanzados. Nada. nada funcionará, porque no habrá ningún tipo de energía natural que conocemos, ni la que es generada por el hombre, solo habrá oscuridad total, durante 3 días

A esto responde Clare Williams (3), astrónoma del Planetario y Observatorio de Canberra, Australia:

[...] Se dice que esta zona es un vacío de energía, carente de todo campo electromagnético. Si existiera, esta zona nula con toda seguridad habría sido advertida en los muchos estudios del cielo de los últimos años sobre la Radiación de Fondo de Microondas. Esta radiación es notable por estar distribuida en forma tan uniforme en todo el cielo. ¡La zona electromagnética nula no existe!

Las mentiras continúan así:

Posteriormente, viene otro día de transición, en donde todo se comienza a iluminar, paulatinamente. Entraremos de lleno a un período de luminosidad total, que durará 2.000 años. Quiero que ustedes dimensionen la magnitud de este tiempo: es exactamente el mismo que tiene el período cristiano. Nuestro Sistema Solar demora ese tiempo en cruzar el anillo fotónico de Alción. tendremos luz total, las 24 horas del día, por 2.000 años.

La banda fotónica provoca una excitación molecular, originando un tipo de luz constante no caliente; luz sin temperatura, que no produce sombra, de tal manera que ni en las cavernas más profundas, existirá la oscuridad.

Qué bueno que nos ayudan a dimensionar el período de 2000 años. El resto de las afirmaciones son por lo menos inquietantes, por ejemplo esta insistencia en que la luz no producirá sombra. Mientras un cuerpo opaco tenga la capacidad de absorber ciertas frecuencias de luz y reflejar otras, como suele ocurrir en el mundo real, producirá sombra y se calentará. La sombra no es una propiedad intrínseca de la luz, es simplemente el área donde la luz no llega; para producir sombra basta con bloquear la luz con algo opaco. La única manera de que no haya sombras sería entonces que nada pueda bloquear la luz, que ésta atravesara todo (como los neutrinos): el resultado sería que todo tendría una transparencia absoluta, es decir, que no podríamos ver absolutamente nada. La luz nunca llegaría a nuestros ojos por reflexión, solo llegaría cuando miramos directamente a la fuente. Si los fotones vienen de todas las direcciones, tendremos una visión de pura y absoluta luz blanca (suponiendo que hay de todas las frecuencias) a donde quiera que miremos. Como una ceguera, pero al revés. La verdad, serían unos 2000 años de porquería.

Esto producirá, entre otras cosas, alteraciones en la fotosíntesis del reino vegetal, generando cambios importantes en la alimentación del ser humano, paso importante para su nueva evolución. Estos cambios también se manifestarán en nuestro ADN. Asimismo, aumentaremos nuestra frecuencia vibratoria; además, nuestro cuerpo físico será más sutil y no tan denso como lo es actualmente. A nivel de conciencia, pasaremos de la tercera a la cuarta dimensión, dejando de lado la visión materialista y acercándonos más a la conciencia universal, terminando el individualismo y dando paso a un ser humano más solidario.

Qué maravilla. Pero claro, estas predicciones no tienen base científica. No hay ninguna duda, la New Age pasa totalmente por alto lo que diga la ciencia, pero en sus locas afirmaciones pretende ser tomada por ciencia. De hecho parece que ni saben de qué hablan: primero se refieren a una nueva evolución y luego dicen que "también" habrá cambios en el ADN. Pues bien, la evolución necesariamente se manifiesta en el ADN de la especie en cuestión.

Nadie puede proponer seriamente que por una "luz especial" evolucionaremos a una nueva dimensión y todas esas sandeces. Los biólogos en primer lugar se preocuparían por las extinciones masivas, empezando por las especies que necesitan de la noche, o de la visión normal para alimentarse. Los geólogos se preocuparían por los desastres globales resultantes de un Sol que ya no calienta, empezando por el corte del ciclo de las lluvias, y a su debido tiempo el congelamiento total de los océanos. Un mundo en el que nadie quiere (ni puede) vivir.

Con respecto a la llamada "conciencia universal", ninguna ciencia puede hablar sobre ella porque el concepto le es ajeno.

Conclusiones

Nos limitamos a citar las afirmaciones pseudocientíficas sin meternos en el contenido religioso/espiritual que siempre está presente en la New Age y no falta en este artículo. Los inventores de esta historia no son precisamente filósofos con autoridad para juntar ciencia y religión, temas que normalmente van por carriles independientes, pero ya vimos que ni siquiera pueden hablar de ciencia.

Pero de la parte religiosa del asunto no quiero pasar por alto una frase: "El cambio no depende del hombre, somos los actores principales de este proceso, la fuerza del cambio viene desde Arriba, donde se diseñó hace mucho tiempo." Las implicancias de esto son preocupantes, primero porque se nos dice que somos marionetas, y luego porque se nos invita a dejar que las cosas sucedan porque no está en nosotros producir los cambios. ¿No sería mejor ocuparnos activamente de los problemas de este mundo antes de que sea demasiado tarde?

El artículo cierra así: "La información entregada es mucho más completa y, por motivos de espacio, la he resumido, extractando las partes que, a mi juicio, son las más relevantes, dejando fuera los datos y citas científicos y técnicos." Intenté contactarme con Ricardo Concha T., responsable de la publicación del artículo en el sitio, solicitando esta información adicional. Pero no tuve respuesta, o se perdió en la famosa "zona nula".

Germán Buela
gbuela@yahoo.com.ar

Referencias y páginas relacionadas

- (1) OBJETIVO UNIVERSO: ASTRONOMÍA, curso completo de actualización. Alejandro Feinstein y Horacio Tinganelli. Ediciones Colihue, 1999.
- (2) The Pleiades in Fact and Fiction
- (3) Homeward Bound - Breaking the Bonds of Fear and Illusion
The Straight Dope - Photon Belt
NASA: Ask the Space Scientist - Photon Belt (Dr. Sten Odenwald)
Web Asylum - Photon Belt

Fuente: ASALUP.org

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 2.5 Argentina License.